

Las bienaventuranzas (Mateo 5, 1-12)

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo,

cuando Jesús vio a la muchedumbre,
subió al monte y se sentó.

Entonces se le acercaron sus discípulos.

Enseguida comenzó a enseñarles, hablándoles así:

“Dichosos los pobres de espíritu,
porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos los que lloran,
porque serán consolados.

Dichosos los sufridos, porque
heredarán la tierra.

Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia,
porque serán saciados.

Dichosos los misericordiosos, porque
obtendrán misericordia.

Dichosos los limpios de corazón,
porque verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz,
porque se les llamará hijos de Dios.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia,
porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos serán ustedes, cuando los injurien, los persigan y
digan cosas falsas de ustedes por causa mía.

Alégrense y salten de contento,
porque su premio será grande en los cielos”.

Palabra del Señor